

El desastre de Chernobil

Nina Barbinskaya

(Monitora de los niños bielorrusos residentes en La Solana)



El 26 de abril de 1986, en la región de Kiev, Ucrania, a 12 km. de la frontera bielorrusa, se produjo una catástrofe en la Central Atómica de Chernobil. Por su escala, complejidad y consecuencias es la mayor catástrofe en la Historia de la Humanidad en el uso de la energía atómica. Como resultado de la explosión de uno de sus reactores una inmensa cantidad de sustancias radiactivas fue liberada a la

atmósfera y el 70% de las precipitaciones radiactivas cayó sobre Bielorrusia, cubriendo el 23% del territorio de este Estado, quedando contaminados 3.678 pueblos con sus dos millones de habitantes. La densidad de contaminación con Cesio-137 y otros radionucleidos constituye más de 1 Ci/Km².

La inmensidad de precipitaciones y la dirección del movimiento de las nubes radiactivas en los 2 ó 3 primeros días después del accidente se dirigen primero al noroeste, luego al norte y después al noreste de la Central Atómica de Chernobil. El 30 de abril la dirección del viento cambió a norte y este. En el suelo quedó la huella radiactiva que coincidió con la dirección del viento. Entre los radionucleidos de esta huella habrá Yodo (el período de semidesintegración es de 8 días), Cesio-134 (2 años), Cesio-137 (30 años), Estroncio-90 (29 años), Plutonio-239 (24.390 años) y Plutonio-240 (6.537 años). Después del accidente en Chernobil, Bielorrusia se ha convertido en una zona de desastre ecológico. La situación empeoró porque los manchas de contaminación radiactiva coincidieron con las zonas en las que ya existía una alta polución química. Muchas regiones son prácticamente inútiles para su uso agrícola.

Actualmente las fronteras de la contaminación no han variado. Desde este punto de vista podemos decir que la situación se ha estabilizado.

La mayoría de la población vive en tierra contaminada. La fruta y verdura que se consume viene de las regiones menos afectadas.

La escala de las consecuencias de esta catástrofe es tan enorme que es imposible superarlas sin la ayuda exterior.

Se necesitan medicinas, aparatos médicos modernos, productos alimenticios para los niños, etc.

El fin principal es minimizar las consecuencias de la avería y hacer todo lo posible para que el pueblo bielorruso no desaparezca de la faz de la Tierra.

Influencia de la radiación en la salud de los niños

Shmerco Eugenio (*)

En consecuencia de la avería en la central nuclear de Chernobil fue echada a la atmósfera la enorme cantidad de los elementos radiactivos: yodo-131, cesio-134, estroncio-89, plutonio-238, 240, etc.

El 18% de campos raíces se encuentra en el territorio con el denso de contaminación 20 curie a un kilómetro² donde vive el 20% de la población de la República. El 70% del territorio tiene el denso de contaminación 15 curie a km. en total en el territorio contaminado por los radionucleidos se encuentran 27 ciudades y 3.668 pueblos con la población más de 2,2 millones de personas.

Actualmente el mayor peligro para el organismo humano en las regiones contaminadas por los radionucleidos lo presentan isotopos del cesio-137, 134, estroncio-90 y del cesio-137 que mediante sus cualidades químicas y la actividad biológica penetra fácilmente del suelo en las plantas. Los animales comiendo hierbas y otras plantas acumulan radionucleidos en sus tejidos musculares.

Como consecuencia el cesio penetra principalmente en el organismo humano con los alimentos vegetales y animales.

Fueron examinados 67 niños a la edad de 8 a 13 años de las regiones contaminadas. 45 niños de estos o el 67,2% tienen dolores del abdomen. 23 niños se quejan del vértigo, cansancio excesivo, acompañado de palpitaciones.

15 niños (22,4%) vomitan o tienen náuseas después de la comida. 13 niños tienen la diarrea que se alterna con periodos del estreñimiento.

Examinando por medio del ultrasonido los órganos de la digestión fue diagnosticado que casi la mitad de los niños (47,6%) tienen disquinesia de los conductos biliares. Además los niños de las regiones contaminadas están propensos al desarrollo de las patologías del tracto intestinal (digestivo) incluyendo la sensibilidad alimenticia.

La falta de los alimentos limpios contribuye a la resorción intensa de los nucleidos radioactivos que están acumulados en el tracto intestinal.

En consecuencia del desbalance del status inmune se registra el aumento constante de las enfermedades alérgicas, autoinmunes y principalmente crónicas. El 37% de los niños del grupo examinado tienen disminuido el contenido de T-linfocitos, T-jelperos, B-linfocitos. Además se han descubierto títulos elevados del contenido de inmunoglobinas de la clase E.

El análisis de los datos medioestadísticos del status inmune de los habitantes de las regiones contaminadas mostró que aproximadamente el 12% enferman de leiquemia o linfopenia.

Los anticuerpos en los títulos superiores de los diagnosticados registran el 33,7% de las personas de las regiones contaminadas.

La consecuencia directa de la catástrofe de Chernobil es el crecimiento de las enfermedades canceroides de la glándula tiroide.

Las investigaciones demostraron que la toma de plantas medicinales que contienen mucosidades, polivitaminas, ácidos orgánicos, microelementos y otros elementos que normalizan el metabolismo de células y tejidos, aumenta la estabilidad del organismo humano hacia la radiación ionizante.

(*)Shmerco Eugenio es doctor fitoterapeuta y presidente de la organización humanitaria "Fitocentro antialérgico para los niños"